

Restaura a Tus Hermanos

Resumen de cinco páginas del manuscrito de 158 páginas

Página 1 — Un testimonio de gracia y un llamado a la restauración

Restaura a Tus Hermanos es un testimonio personal de la gracia de Dios, escrito desde la perspectiva de un hombre que contempla muchos años de lucha espiritual, conversión, sueños, oración, estudio de las Escrituras, debilidad personal, liberación y lo que él entiende como la obra continua de Dios en su vida. La portada describe el manuscrito como **“Un testimonio de la gracia de Dios”** y une el título *Restaura a Tus Hermanos* con las palabras **“Están siendo robados por la enfermedad.”** Sus Escrituras introductorias enfatizan el rescate de los débiles por parte de Dios y Su capacidad para librar a quienes están necesitados.

El manuscrito no está organizado como un libro teológico convencional. Gran parte consiste en anotaciones de diario fechadas, en las que se registran sueños y experiencias y luego se reconsideran —a veces años después— a la luz de las Escrituras. La tabla de contenido enumera una larga serie de sueños, seguida en las páginas posteriores por escritos tales como **“Un menú para los hijos”, “Arrepiéntete - Ora - No temas - Anímate - Resiste al Diablo - Da gracias - Sigue a Jesús”, “La Armadura de Dios”** y **“Sé lleno del Espíritu.”** El resultado es en parte testimonio, en parte diario espiritual, en parte colección de meditaciones bíblicas y en parte llamado a otros cristianos.

El propio manuscrito explica por qué estas notas personales fueron reunidas. El autor dice que se había resistido a intentar publicarlas porque hacerlo le parecía inapropiado. Luego relata un sueño en el que un Hombre, a quien entendió que era el Señor, le dijo, en esencia, que aunque gran parte de aquello pudiera ser inapropiado, debía **“hacer algo.”** El autor tomó esto como un estímulo para actuar a pesar de sus imperfecciones y confiar en la gracia de Dios mientras lo hacía. Por tanto, el manuscrito no se presenta como la obra de alguien que afirma haber alcanzado la perfección espiritual. Está escrito por alguien que describe repetidamente su debilidad, sus errores, su sufrimiento y su dependencia de la gracia.

Una interpretación central comienza con la frase **“Están siendo robados por la enfermedad.”** El autor relaciona la “enfermedad” con los efectos destructivos del pecado e interpreta el llamado a “restaurar a tus hermanos” como un ministerio hacia creyentes que han sido heridos, debilitados, engañados, atrapados o que están espiritualmente enfermos. Relaciona la restauración con ser lleno del Espíritu Santo, morir a la carne, despertar a la vida espiritual y andar por el Espíritu.

Esta preocupación es profundamente personal porque el autor entiende que él mismo necesitó esa misma restauración. Un sueño anterior a su conversión lo muestra solo en el desierto. Un águila dorada le golpea el corazón, seguida por dos lobos negros cuya aparición le hace comprender repentinamente que su propia fuerza no será suficiente. Mirando hacia atrás, interpreta el águila como un aguijón divino destinado a volver su corazón hacia Dios, y los lobos como parte de un proceso mediante el cual finalmente reconoció su debilidad y con el tiempo se volvió a Dios para salvación.

Ese patrón —la fuerza humana que falla, la debilidad que se hace visible y Dios que se convierte en la fuente del rescate— recorre todo el manuscrito. Por ello, el llamado a restaurar a otros nace de la convicción del autor de que él mismo primero ha sido rescatado, corregido, perdonado, fortalecido y restaurado repetidamente.

Página 2 — Quebrantamiento, sanidad, arrepentimiento y la Palabra de Dios

Uno de los temas más fuertes del manuscrito es que la sanidad espiritual comienza con la verdad y no con el ocultamiento. Un devocional de *Our Daily Bread* incluido en el manuscrito reflexiona sobre las personas que esconden su quebrantamiento y describe a la iglesia como un lugar donde seguidores de Cristo, quebrantados y perdonados, deberían poder ayudarse a llevar las cargas unos de otros. El autor vuelve repetidamente a la convicción de que Cristo se acerca a la debilidad no simplemente para condenar, sino para exponer lo dañino a fin de que pueda ser sanado.

Esto se hace especialmente claro en la interpretación del autor del material sobre la “tortuga marina herida”. Al reflexionar sobre cómo se debe ministrar a personas que sufren, recuerda a Jesús en el sueño acercándose de una manera humilde y gentil e instruyéndole a “usar el cuchillo”. El autor interpreta el cuchillo quirúrgicamente afilado como la Palabra de Dios y la infección que debe ser removida como pecado mortal. Su resumen de la actitud de Jesús es significativo: **Se acercó, fue humilde y gentil, dio instrucciones que salvaban la vida sin condenación, se preocupó, ayudó y amó.**

El mismo simbolismo se vuelve personal en otro sueño, “Escapé y tuve cirugía”. El autor se encuentra atrapado en una habitación oscura sin salida visible, rompe la pared hacia la luz del día, se encuentra con un Hombre, recibe un antiguo cuchillo plegable con una hoja semejante a un bisturí y luego observa tranquilamente mientras el Hombre usa el cuchillo en su mano. Más tarde, el autor relaciona este sueño con un verdadero avance espiritual. Dice que mediante la oración y la confianza en la Palabra de Dios fue liberado de un pecado sexual persistente de larga duración, específicamente la pornografía. Hebreos 4:12-13 —que describe la Palabra de Dios como viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos— se utiliza entonces para explicar las imágenes.

Esta experiencia conduce a una de las conclusiones recurrentes del manuscrito: el esfuerzo moral intenso por sí solo no es suficiente. El autor cita a C. S. Lewis sobre el punto en que los propios esfuerzos finalmente llevan a comprender: **“Tú debes hacer esto. Yo no puedo.”** Dice que esta descripción resonó profundamente con su propia experiencia de finalmente ser liberado. Luego se utiliza el Salmo 107 para representar a Dios sacando a los prisioneros de las tinieblas y rompiendo sus cadenas.

Por tanto, el manuscrito no trata el arrepentimiento como simplemente sentirse culpable. El arrepentimiento es volverse hacia Dios de una manera que conduce al perdón, la renovación, la libertad y una vida transformada. Hechos 3:19 se invoca en relación con los pecados borrados y los “tiempos de refrigerio” que vienen de la presencia del Señor; 1 Pedro 2:24 se utiliza para relacionar el hecho de que Cristo llevó el pecado con morir al pecado y vivir para la justicia.

El autor también enfatiza que la obra restauradora de Dios puede ser larga, incómoda y más profunda de lo que la persona esperaba originalmente. Sueños de campos cultivados y reflexiones posteriores de C. S. Lewis se convierten en metáforas de este proceso. El creyente es como tierra que debe ser desyerbada, arada, cavada y sembrada para que algo nuevo pueda crecer. La imagen de Lewis de una casa que está siendo reconstruida radicalmente se utiliza de manera semejante: el dueño espera reparaciones, mientras Dios pretende una morada completamente diferente.

Sin embargo, el producto deseado de este cultivo a veces doloroso no es la severidad religiosa por sí misma. En el sueño del “Fruto gigantesco”, el Señor aparece complacido por un fruto enorme que crece inesperadamente en un lugar no cultivado. El autor identifica esto con el fruto del Espíritu Santo —amor, gozo, paz, gentileza, paciencia, entendimiento y dominio propio— y recuerda la sonrisa del Señor como el rasgo central del sueño.

La restauración, entonces, significa más que dejar una mala conducta. Significa ser rehecho hasta convertirse en alguien en quien la vida y el carácter de Cristo aparezcan cada vez más.

Página 3 — Sueños, Escritura, el Espíritu Santo y aprender a escuchar

Los sueños ocupan una gran parte del manuscrito, pero normalmente van acompañados de un esfuerzo por interpretarlos mediante las Escrituras. El autor registra repetidamente primero el sueño y luego escribe lo que llama sus “matemáticas” —su intento de comprender su significado— y compara esa interpretación con pasajes bíblicos y experiencias posteriores. A veces revisa una interpretación años después. Esto da al manuscrito el carácter de una investigación espiritual continua, más que el de un simple catálogo de visiones.

Varios sueños utilizan el cautiverio y el escape como imágenes de la vida espiritual. En el sueño del “Gulag siberiano”, el autor escapa de una prisión miserable hacia un desierto invernal, pero comprende que no puede sobrevivir allí, por lo que regresa secretamente a la prisión. Más tarde interpreta esto a la luz de la enseñanza de Pablo de que no se espera que los cristianos abandonen literalmente el mundo, sino que vivan en él sin pertenecerle, y de la oración de Jesús para que Sus seguidores sean protegidos del maligno mientras permanecen en el mundo.

Otro sueño contrasta un descenso a un lugar opresivo y ardiente con una visión posterior de una hermosa ciudad iluminada sobre una colina. El autor relaciona la ciudad con la Nueva Jerusalén de Apocalipsis y con la descripción de Jesús de una ciudad asentada sobre un monte. Lo que le importa es que la ciudad está adelante y puede alcanzarse: el camino conduce hacia ella.

En el sueño “La celda de prisión y el guardián”, su celda se parece a su propia sala de estar, donde las limitaciones físicas le han hecho pasar gran parte de su tiempo. Libros de la Biblia están frente al televisor y un Guardián silencioso se mueve detrás de él. Solo más tarde el autor relaciona el lugar detrás de su sofá con la cruz cristiana que cuelga allí y concluye que el Guardián representaba a Jesús. La interpretación cambia el significado del confinamiento: aun dentro de las circunstancias limitadas del autor, Cristo está presente.

El manuscrito también considera que el servicio ordinario o humilde puede ser importante en el Reino de Dios. En el sueño del “Cavador de zanjas”, el Señor pide un cavador de zanjas. Aunque el autor había sido carpintero, inmediatamente toma sus guantes de trabajo y acepta la tarea más humilde. Lecturas posteriores de Spurgeon sobre alfareros, jardineros, excavación de zanjas y carpinteros refuerzan la idea de que un trabajo aparentemente humilde todavía puede ser obra del Rey y que los obreros deben permanecer fieles dondequiera que Dios los coloque.

El “menú” espiritual del autor refleja la misma dependencia de muchas formas de alimento. Dice que leyó repetidamente toda la Biblia en diferentes traducciones, escuchó extensamente radio cristiana y enseñanza bíblica, leyó libros y foros cristianos, se suscribió a versículos bíblicos diarios y leyó regularmente a C. S. Lewis, A. W. Tozer y Charles Spurgeon. También dice que registró y meditó sobre sueños junto con las Escrituras. Su conclusión es que la Palabra de Dios había sido su salvación “una y otra vez” y que aquello de lo que se había “alimentado” espiritualmente de antemano estaba disponible cuando más tarde lo necesitaba en la tentación o la lucha.

El manuscrito da un énfasis particular al Espíritu Santo. La frase **“Sé lleno del Espíritu”** recibe su propia sección, apoyada por pasajes que describen a los creyentes continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo y por la promesa del don del Espíritu a quienes creen en Cristo. La interpretación anterior de “Están siendo robados por la enfermedad” relaciona de manera semejante la victoria con andar por el Espíritu y ser lleno de Él.

Así, el enfoque del manuscrito no es simplemente “ten un sueño” ni simplemente “esfuérzate más”. Es buscar a Dios por medio de Cristo, las Escrituras, la oración, el arrepentimiento, el Espíritu Santo y una vida de discernimiento continuo.

Página 4 — “Restaura a Tus Hermanos”: gentileza, ánimo y guerra espiritual

El título del manuscrito proviene de una experiencia que el autor fecha el 22 de febrero de 2017. Después de arrepentirse con un corazón quebrantado y entregar a Dios una pregunta personal, relata haber recibido una palabra interior que reconoció por su santidad, fuerza, amor y carácter consolador. Después de escuchar primero una orientación respecto a su propia decisión, dice que le llegaron las palabras “**Restaura a tus hermanos**”. El manuscrito relaciona esta experiencia con pasajes acerca de Dios estando cerca de los quebrantados de corazón y de Cristo, el Pastor, conociendo y guiando a Sus ovejas.

Pero ¿cómo deben ser restaurados los hermanos y hermanas? La sección posterior “Menú para los hijos” proporciona una respuesta importante: **gentileza**. El autor recuerda un sueño que hacía referencia a un maestro cristiano conocido por su gentileza y lo relaciona con una impresión de “añadir gentileza” a la sabiduría. Luego se citan Escrituras acerca de hacer conocida la gentileza de uno, vivir en paz en cuanto sea posible, la mansedumbre y gentileza de Cristo, el fruto del Espíritu y restaurar a alguien sorprendido en una falta “con espíritu de mansedumbre”.

Esta gentileza no significa pasividad frente al mal. El manuscrito también presenta la vida cristiana como guerra, pero guerra espiritual y no guerra contra seres humanos. La instrucción condensada que aparece cerca del final del libro es: **Arrepiéntete. Ora. No temas. Anímate. Resiste al Diablo. Da gracias. Sigue a Jesús.**

El sueño del “Caimán” ilustra el papel de las Escrituras en esa lucha. Confrontado por un caimán gigantesco mientras está de pie sobre una barra de grava, el autor arroja una piedra y lo detiene. Después entiende las muchas piedras bajo sus pies como la Palabra de Dios guardada en su corazón: está de pie sobre la Palabra de Dios y tiene muchas “piedras” disponibles contra el enemigo.

El sueño del “Avión de guerra” desarrolla aún más las imágenes de guerra. El autor ve una gran aeronave militar antigua y más tarde identifica metafóricamente la Palabra de Dios en el proyecto *Restaura a Tus Hermanos* con una “bomba atómica” dirigida contra las fortalezas de Satanás —no contra las personas—. Relaciona el sueño con Romanos 16:20, la promesa de que el Dios de paz aplastará a Satanás, y con la declaración de Pablo de que las armas cristianas no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. También se cita Apocalipsis acerca de los creyentes venciendo al acusador por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio.

Por eso el ánimo ocupa un lugar tan importante en el manuscrito. Las Escrituras se presentan repetidamente como material para reparar “rasguños y abolladuras”: la fe viene por oír la palabra de Cristo; el Dios de esperanza llena a los creyentes de gozo y paz; las Escrituras anteriores fueron escritas para que mediante la perseverancia y el consuelo los creyentes tengan esperanza; y Dios va delante de Su pueblo y lo lleva.

Por tanto, la meta del autor no es simplemente exponer el pecado. Es ayudar a las personas a escapar de lo que las esclaviza, resistir lo que se les opone, recuperar la esperanza y continuar hacia Cristo. La restauración combina verdad y ternura: arrepentimiento sin desesperación, guerra sin odio hacia las personas, corrección sin justicia propia y ánimo sin negar la realidad del pecado.

Página 5 — Despierta, resiste, da gracias y corre a Cristo

Los escritos finales reúnen muchos de los temas del manuscrito.

“Despierta... ¡Dios te ama!” utiliza el lenguaje de Romanos 13 acerca de despertar del sueño y vestirse con la armadura de luz. El autor cuestiona la idea de que la fe en Dios sea solo para los débiles. Utilizando la imagen de un canario en una mina de carbón, argumenta que la debilidad puede simplemente revelar el peligro antes. La persona supuestamente fuerte permanece expuesta a la misma atmósfera venenosa. Su llamado es urgente: reconoce el peligro, humíllate, busca a Dios, escapa y **corre a Cristo mientras todavía pueda ser hallado**.

Las páginas siguientes preguntan: “**¿Cuál te enviará?**”, utilizando la imagen de un halcón y una paloma sobre el brazo extendido del Señor. El llamado es a buscar la paz con Dios, pedirle, arrepentirse, vivir en santa conducta, permanecer firme, crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo y vivir como hechura Suya para las buenas obras que Él ha preparado.

El manuscrito pasa entonces de la advertencia a la acción de gracias. “Gracias y alabanzas a nuestro Señor” es una oración sostenida que alaba a Dios como considerado, sustentador, fuerte, gozoso, fiel, misericordioso, poderoso e infinitamente abundante en los recursos de Su gracia. El autor da gracias por la liberación del enemigo, celebra el poder de la Palabra de Dios contra las mentiras, pide que avancen el Reino y los propósitos de Dios y termina alabando a Cristo Rey y anticipando el cumplimiento de la voluntad del Padre.

La adición final, “Resiste al Enemigo”, extiende las imágenes de cautiverio que aparecen a lo largo del manuscrito. Basándose en el Artículo III del Código de Conducta Militar de los Estados Unidos, el manuscrito destaca la obligación de los miembros de las fuerzas armadas capturados de continuar resistiendo, procurar escapar, rechazar favores comprometedores, mantener la moral y recordar que el cautiverio no pone fin a su deber. El autor utiliza esto como analogía de la perseverancia espiritual: el cautiverio no debe aceptarse como permanente, y el enemigo no debe recibir la lealtad de uno simplemente porque las circunstancias se hayan vuelto difíciles.

Tomado en conjunto, *Restaura a Tus Hermanos* es el testimonio de alguien que cree que Cristo lo ha encontrado repetidamente en su debilidad, ha expuesto aquello que lo estaba destruyendo, ha usado las Escrituras para atravesar el engaño, lo ha liberado de la esclavitud, lo ha sostenido en medio del sufrimiento y lo ha llamado a utilizar lo que ha aprendido para la restauración de otros.

Su mensaje central puede expresarse sencillamente:

Dios rescata a los débiles. Cristo restaura a los pecadores en lugar de abandonarlos. Su Palabra expone las mentiras y da fuerza contra la tentación. El Espíritu Santo da poder para vivir de manera diferente. Los hermanos y hermanas que tropiezan deben ser restaurados con gentileza. Los creyentes deben orar, arrepentirse, rechazar el temor, recibir ánimo, resistir al Diablo, dar gracias y seguir a Jesús. Y cuando alguien está atrapado —ya sea por el pecado, el desaliento, el engaño, el sufrimiento o la oposición espiritual— **la respuesta es no rendirse al cautiverio**.

Despierta. Busca a Dios. Mantente firme sobre Su Palabra. Resiste al enemigo. Ayuda a restaurar a tus hermanos y hermanas. Y corre a Cristo, quien puede salvar.